



ESPACIO CRÍTICO

JESÚS PALOMINO
A LA COMUNIDAD FUTURA
 ESPACIO INICIARTE. SEVILLA
 C/ SANTA LUCÍA, 10
 HASTA EL 8 DE JULIO

IVÁN DE LA TORRE AMERIGHI

Dejemos una cosa clara desde el inicio: Palomino ha sido quien, al menos hasta ahora, mejor ha comprendido y utilizado el espacio interior –físico, simbólico– del antiguo templo gótico-mudéjar de Santa Lucía, iglesia desacralizada que hoy sirve de escenario propicio para el nuevo arte andaluz. Y lo ha hecho con una apuesta sencilla y diestra que divide la propuesta en dos: una fase docu-

mental que establece paralelismos entre tres manifestaciones de signo muy diferente pero fondo idéntico, reforzada por la edición de trípticos con la Declaración Universal de los Derechos Humanos, y un estadio instalativo que interviene y modifica sustancialmente el espacio interior donde se asienta.

CONCIENCIA SOCIAL. En toda su trayectoria, Jesús Palomino (Sevilla, 1969) siempre ha partido de una fuerte conciencia social y política que nunca ha dejado abandonadas hacia derivas que, con desahogo o suficiencia, se sumasen a lo políticamente correcto o se subastaran al servicio de las zafias estrategias del poder de turno, prostituyendo

y desactivando el estatuto artístico. Si con algún término podemos definir las actuaciones del creador sevillano, éste sería el de equilibrio. Un equilibrio que le ha llevado a militar en los marcos de una instalación expandida que no pierde referentes espacio-simbólicos de lo escultórico, y que no ha anclado sus propuestas en la mera denuncia disociada y exógena, sino que las ha hecho avanzar hacia los territorios de la obra participada, activa y retroalimentada. En esta ocasión, trascendidas las instalaciones-dispositivos, verdaderas maquinarias de filtrado y depuración de infamias humanas como *Convertisseur de peu* (Centro Clark, Montreal, 2006), *Media Filter & Big Compass* (Fundación China-

NO SUELE SER HABITUAL TOPARSE CON UNA PROPUESTA (ESTÉTICAMENTE) TAN ATRACTIVA BAJO UNA CONCIENCIA ALEJADA DE SECTARISMOS INCONGRUENTES

ti, Texas, 2006) o *Filtro de veneno* (CAB, Burgos, 2005), en *Manifestación / Demonstration* –título original– se ha dejado seducir por la imagen ingenua, casi improvisada –fotografías sin mayor carga estética–, de tres manifestaciones en tres lugares del mundo distintos –Nueva York, Hong Kong y Londres– y que, a pesar de sus diferencias, quedan hermanadas en cuanto que herramientas –tal vez las únicas– con las que nosotros, el pueblo, exponemos y nos hermanamos bajo una idea común, haciendo nuestro el cauce de la comunicación, siempre tan debilitado frente a la manipulación coactiva que detenta todo poder.

LA CONQUISTA DEL ESPACIO. En el otro ámbito de la exposición, Palomino propone una reflexión sobre los espacios de la libertad que parte de la trasposición de un proyecto recién finalizado –*Green Space Closed*– en el marco del sexto International Sculpture Show, del OCAT de Shenzhen (China). En este caso, el espacio eclesial hispalense, de tres naves, cuya orientación original era una carrera visual dirigida hacia el ábside, ha quedado convertido en una única nave anular, que gira en torno a un espacio central inaccesible, vallado, cercado e iluminado por una mortecina y fantasmagórica luz verde, que nos vemos obligados a recorrer perimetralmente. Desde una perspectiva simbólica, la conquista espacial se enmarca en una larga tradición de recontextualización y reorientación de los espacios sagrados: probablemente este templo se asienta sobre una antigua mezquita o sinagoga y éstas, a su vez, sobre templos visigodos, romanos o paganos.

No suele ser habitual toparse con una propuesta (estéticamente) tan atractiva (una acertada instalación con los mínimos resortes puestos en liza, un aprovechamiento sutil de la grandiosidad del espacio confrontado con la posibilidad / imposibilidad de su disfrute / tránsito) bajo una conciencia política alejada de sectarismos incongruentes. ■

ACCIÓN MUTANTE.
 LOS BRNCOS
 ECOS DEL PASADO
 SE CONCITAN EN
 LA INTERVENCIÓN
 DE JESÚS
 PALOMINO EN EL
 ESPACIO INICIARTE